

JAVIER MARTÍN

Presidente del “Gremi de Campaners Valencians”

FRANCESC LLOP I BAYO

President dels Campaners de la Catedral

SALVADOR MOLLÁ I ALCAÑIZ

Doctor en Geografía e Historia

JUAN JOSÉ VILATA CORELL

Coordinador

LA CULTURA DE LA CAMPANA





EL DIRECTOR

DE LA REAL SOCIEDAD ECONOMICA DE AMIGOS DEL PAIS

Se complace en invitarle a la Conferencia que sobre: "**La cultura de la campana**", se celebrará el día 9 de Junio, a las 19:30 horas en el Centre Cultural de BANCAIXA, Plaza de Tetuán, 23, en la que intervendrán:

D. Javier Martín. Presidente del "Gremi de Campaners Valencians"

Sobre el tema: "**Origen de las campanas**"

Dr. Francesc Llop i Bayo. President dels Campaners de la Catedral.

Sobre el tema: "**Toques y su significado a través de la historia**"

Dr. Salvador Mollá i Alcañiz. Doctor en Geografía e Historia

Sobre el tema: "**Inscripciones en campanas**"

Coordina: **D. Juan José Vilata Corell.**

Colabora:  Bancaja

Valencia, 9 de Junio de 2005

INSCRIPCIONES EN CAMPANAS

Salvador Artemi Mollà i Alcañiz

QUERIDOS amigos, señoras y señores, hablar de la cultura escrita en las campanas exige bastante más tiempo del que aquí disponemos, realizaremos un esbozo de la misma y veremos ciertos casos que se apartan de la norma y que hemos considerado interesantes; empezaremos por

LA FUNCIÓN DE LA ESCRITURA EN LAS CAMPANAS

La característica común de las varias funciones de la escritura en las campanas es que coinciden en el tiempo y son acumulativas a lo largo del período de utilización de las campanas en nuestra comunidad, es decir, progresivamente se acumulan funciones en las escrituras, sean o no utilizadas en todas ellas. A partir de los datos obtenidos y en un orden temporal de aparición, cabe diferenciar varias funciones.

En primer lugar, tenemos una función de representación, normalmente de quien ordena, paga, o es autoridad en el ámbito social en que desarrolla su función la inscripción; aunque también puede afectar a instituciones representadas, y dado que atañe normalmente a las élites sociales, ya sean económicas, políticas o religiosas, su producto es, primordialmente, una escritura de aparato. Se dará desde los primeros textos conservados.

En segundo lugar existe una función religiosa o litúrgica que, para determinadas épocas, como la Baja Edad Media o el Renacimiento, se puede ampliar a protectora o casi mágica.

En tercer lugar se da una función decorativa; demostrable al observar cómo se adoptan escrituras en moldes completos, que son cortadas a discreción sin respetar frases, y que cumplen función de relleno, la misma función que los llamados “letroides”, y se dan en más de una campana posterior a la época gótica.

Finalmente, y sólo en época muy reciente, la escritura comienza a ser considerada por algunos como un documento sobre la época, religiosidad, textos etc.. Esto se deriva de la identificación de la campana como patrimonio cultu-

ral, y ha causado la reproducción facsimil de inscripciones o campanas enteras, como pueden ser las de Cheste, Rafelbunyol o Villafamés.

De otra parte, la función de las escrituras sobre campanas se verá, en cada momento, muy influenciada por la función del mismo objeto, que ha variado con el tiempo.

Al respecto de

LOS TEXTOS

Cabe hablar de una “comunidad textual” de toda la Cristiandad en lo que respecta a estas inscripciones, es decir son parecidos o coincidentes; si bien es cierto que existen tendencias zonales o regionales, por ejemplo, las inscripciones con los nombres de los evangelistas en zonas del norte de Europa:

-(1272)Markgröningen(Alemania)

:LUCAS+MARCUS+MATTHAEUS+JOHANNES!...

Esto no es problema para que dichas inscripciones puedan existir ocasionalmente en otras zonas, pero sí que, ya por su número, ya por la importancia de la campana, estos textos sean más característicos de una determinada zona.

De otra parte, esto mismo servirá también para las inscripciones de las primeras épocas, en las que, con una población reducida de inscripciones, es difícil ver el peso específico de un determinado texto o inscripción.

Cabe señalar igualmente como característica de una determinada época, la relativa importancia de un texto en concreto, y que el proceso de aparición a lo largo de un período de tiempo suele ser largo, ya que los cambios no parecen ser bruscos, sino producto de una evolución de pensamiento más que de una normativa superior al respecto.

Al igual que la escritura, los textos, y quizás incluso en mayor medida que ésta, han sido influidos por la función social del objeto soporte, de forma que todo ello nos indicaría varias cosas:

1. La existencia de un mismo significado simbólico de la campana en amplias zonas de Europa.

2. La existencia de una cultura libraria referencial común a toda la Cristiandad Occidental, que favorecería la comunidad de textos, por lo menos hasta bastante después de la Reforma.

Respecto al primer punto cabe destacar que, aparte de la función no sim-

¹ Campana desaparecida, de 1272, de la Iglesia evangelista de San Bartolome de Markgröningen en Alemania. Citada en *Die Deutschen Inschriften Band XXV (Landkreis Ludwigsburg)*, Wiesbaden, Dr. Ludwig Reichert verlag, 198?, pág. 8.

bólica claro está de aviso, su función simbólica principal es la de protección, como ya señalaba el pontifical de Guillaume Durand².

Los textos, muchos de ellos protectores o de oración, eran “activados” mediante el volteo o la acción de hacer sonar la campana. De esta forma cumplían los textos su función.

La estrecha relación existente entre las inscripciones y la oración lo demuestra el que sólo una mínima parte de las inscripciones que pudiéramos clasificar de “protección” no están relacionadas con textos litúrgicos.

La mayor frecuencia de apariciones, corresponde a las Sagradas Escrituras, y en especial al Libro de los Salmos y Nuevo Testamento, pero muchos de estos últimos textos vienen ligados a cantos que se realizan o realizaban durante las misas de los Santos de Advocación, apareciendo claramente relacionadas las inscripciones con las oraciones o himnos. Así, el texto del Ofertorio VIII de la misa del día de la Asunción:

-ASSUMPTA EST MARIA IN CELUM GAUDENT ANGELI LAUDANTES
María ascendió al cielo alégrense los ángeles que le alaban.

Se alcanza así la identificación del sonido de la campana con la voz, tanto divina como humana; aspecto éste que forma un último grupo de inscripciones, por ejemplo:

“VOX DOMINI” etc.

Como conclusión, generalizando, cabe constatar varias etapas en el tenor de los textos de la campana:

1ª En un primer período, siglos V-IX, ni la técnica, ni el uso litúrgico estaban tan asentados como para producir gran número de inscripciones. Las campanas de San Ronan en Locronan, la de la catedral de San Pol de Léon o Rocamadour, pertenecerían a este período. La mayor parte ellas no llevan inscripción alguna, como la Saufang (s. VI), encontrada en el siglo VIII

2ª El segundo período, siglos IX-XIII, se caracteriza por la aparición de inscripciones que suelen destacar el hecho del origen de la campana: normalmente una donación pía por parte de alguien incluido en la inscripción. La estructura de las inscripciones se aproxima y a veces copia la estructura diplomática de los documentos de donación; como muy acertadamente ha expuesto el Dr. García-Lobo. Ya por el siglo XIII y principios del XIV se da una transición al siguiente estadio en el que conviven, a veces en la misma campana, los dos tipos de inscripciones. Tenemos entre otros ejemplos para el extranjero:

-PIRTUR FICISTI, (S. IX) Stival (Francia)

-...ANNO D(OMI)NI MCCLXXII · ID(US) · NOV(EMBRIS) · CONFLATA
SUM AUCTORE COMITE HARTMANO, (1272) Markgröningen (Alemania)

² *Le pontifical romain au moyen âge. Tome III. Le pontifical de Guillaume Durand*, Ciudad del Vaticano, Ed. Michel Andrieu, 1940, pp. 533-536.

Por lo que respecta a España:

- + OFFERT HOC MUNUS SAMSON ABBATIS..., (955) Córdoba
- RUDERICUS GUNDISALBIZ HOC SIGNO FIERI IUSIT..., (1086) León
- ALVARIS ME(US) / PRIOR ME FESO FASER..., (1223?)(+) Tineo (Asturias)

Para la Comunidad Valenciana

- DE DAROCA DE DAROCA.../, (S.XIII)(+) Valencia.
- FR(ATER) R(AIMUNDUS) VAL(ENTINUS) EP(ISCOPU)S ME FECIT FIERI... (1305) Valencia.
- D(E) ELEMOSINA F(A)C(T)A FUI /,(1319) Valencia.
- {A}EPISCOPUS DICAVIT.../, (s.XIV) Soneja.

3ª El tercer período, siglos XIII-XIX, se caracteriza por la abundancia de oraciones, la mayor parte con un sentido protector. Proviene, generalmente, de oraciones cantables o recitables, sobresaliendo las procedentes de los Salmos, del Cantar de los Cantares y de las Letanías, y cobrando estas últimas mucha más importancia hacia el final del período (siglos XVII-XIX). Al no conllevar un cambio del significado simbólico, éstas son agrupadas con las de los siglos XIII-XVI.

Ejemplos de esta etapa pueden ser:

- CHRISTUS REX VENIT IN PACE DEUS HOMO FACTUS EST..., (1429).
- ECCE CRU{CEM}<X> DOMINI FUGITE PARTES ADVER{C}<S>E VICI<T> LEO DE TRIBU IUDA..., (s.XV).
- IESVS C<H>RISTUS VINCIT CHRISTUS RE{CH}<G>NAT C<H>RISTUS IMPERAT..., (1569).
- S(ANTA) MARIA, SANCTE JACOBE ORA<TE> PRO< >NOBIS .../, (1539).

4ª Siglos XIX-XX. En este período (sin abandonar fórmulas anteriores, que se copian al refundir la campana) aparecen textos que señalan los cargos municipales, eclesiásticos, donantes u otro tipo de personas relacionadas con la campana.

- A EXPENSAS DE LA FAMILIA / IBAÑEZ-NAVARRO / Y APADRINADA POR SUS HIJOS D(OÑ)A MARIA DE LA ENCARNACION Y D(ON) VICENTE /, (1940).

-FUERON MIS PADRINOS/ D(ON) JUAN ANTONIO GOMEZ TRENOR Y / D(OÑA) ELVIRA TRENOR DE GOMEZ / CONDES DE TRENOR / , (1943).

-SIENDO CURA D(ON) ANDRES DOMINO PEREZ Y ALCALDE D(ON) MELCHOR / J SANAHUJA EN REPRESENTACION DE LOS SEÑORES CONCEJALES / (1943).

Ya en épocas pasadas existían este tipo de inscripciones, pero es en este tiempo cuando cobran una gran importancia. Todo ello se debe sin duda al conocimiento del prestigio que supone el poner el propio nombre en un objeto litúrgico de importancia comunitaria, con elevado mensaje simbólico y cuya presencia en el paisaje sonoro de la población era tan evidente.

También se mantiene la importancia de fórmulas derivadas de las letanías, que a veces, como en Castellón, llegan a un plan textual que abarca toda una torre, e incluso, la refundición de numerosas campanas de la población después de la Guerra Civil³. Respecto a esta confrontación, cabe decir que originó gran número de campanas en las que cobraba importancia la mención del origen:

-SANCTE AGUSTINE ORA PRO NOBIS.../, (1939).

-SOY DE LA IGLESIA DE LA COMPAÑIA DE JESUS.../, (1950).

La ubicación no es casual, hay una gradación en la importancia de la inscripción según la situación en la campana, que incluso puede variar con el tiempo y el lugar; esta gradación afectará al tipo de letra utilizado y al tamaño de las mismas, así como al mismo texto. Los textos litúrgicos y religiosos se

³ En todas las campanas, el texto forma parte de la letanía, incluso una comienza la letanía: -“*Sancta María Ora pro Nobis.*” y otra finaliza una parte de la misma: -“*Omnes sancti Angeli et Archangeli orate pro nobis.*”

En lo que respecta a la torre del Fadri, este plan parece remontarse como mínimo a las refundiciones del s. XVIII, ya que las refundiciones del s. XX copiaron parte de las inscripciones.

Para otras campanas, refundidas en la misma época, y por el mismo mandato, también siguen el mismo plan textual en la misma torre; en ellas no se repite ninguna frase de las letanías, el resto de campanas fundidas por la época (Sagrada Familia, San Agustín), también de Castellón, contienen igualmente frases de las letanías, que no se repiten con ninguna de las del Fadri, por lo que deberíamos suponer que el plan textual se extendería a las todas las campanas fundidas en esta época en la ciudad. Esta sospecha se vería reforzada por el texto de Calduch y Font, Emilio: “Aceptóse el criterio del Sr. Albiol (D. Joaquín), se convino en que tanto en la Parroquia de la Santísima Trinidad, como en la de la Sagrada Familia, las campanas que en ambas se colocaran, tuvieran los mismos tamaños, notas y acústicas e igualdad numérica”. Naturalmente tuvieron iguales tamaños, notas, acústicas, y se encargaron, en una misma sesión de la comisión, el mismo fundidor, y el mismo diseñador del texto, el Archivero D. Luis Revest, que logra que las inscripciones sean en latín, y que hace que no se repita ninguna de las encargadas. Tenemos aquí un ejemplo único de plan textual para toda una ciudad, y también para una torre. Calduch Font, Emilio: *Las campanas de Castellón*, Castellón, Imprenta Más, 1939. pp. 6-8.

suelen colocar en el “tercio”, y los demás repartidos por el resto de la campana. Más recientemente, y como residuo de la costumbre de poner inscripciones del tipo *Sancte X ora pro nobis* en el tercio, el sitio es ocupado por el nombre de la campana o la advocación; normalmente, sólo el nombre.

Respecto al proceso de creación del texto escrito, éste sería creado por los clérigos que lo encargasen o, en su defecto, por el propio fundidor, quien además elegiría (salvo casos muy especiales) también las letras. Así parece suceder en algunas campanas del Real Colegio del Corpus Christi o Catedral de Valencia, que incorporan, en el año 1605-6, el alfabeto gótico textual. Teniendo en cuenta que, por aquellas fechas ya era corriente la utilización del alfabeto capital humanístico y conociendo la personalidad intervencionista y ordenancista de San Juan de Ribera, la utilización retardataria de dicho alfabeto quizás no debería ser considerada casual.

Bien es verdad que la pervivencia de muchos tipos gráficos antiguos puede deberse a la herencia, o pervivencia, de moldes de madera, transmitidos o conservados ante el costo de rehacerlo en otro alfabeto. Se observa, en algunas de las campanas de Vicent Martines o Lluís Trilles, que usan los nuevos tipos sólo para poner su nombre. Tampoco parece descabellado el considerar ese uso de la gótica textual un producto del ambiente cultural o de educación del propio fundidor, quizás relacionado en alguna forma con la cultura eclesiástica de la época, en la que el uso de libros corales escritos en Gótica textual era normal.

Es muy probable que en un primer momento, s. IX-XII, fuesen clérigos o personas de su ámbito de estudios quienes escribieran la minuta e, incluso, realizaran físicamente la inscripción, como se puede ver en San Isidoro de León (1086) y en la lápida de fundación de San Isidoro (la primera) 1066⁴.

Sin duda alguna, esta situación (al menos la realización) varió al final de la Edad Media con el relativo aumento progresivo de la alfabetización de personas laicas, pasando esta realización física a los fundidores, que dejaron de ser clérigos para ser particulares con habilidad u oficio de fundición.

LOS LECTORES

En relación con la lectura del texto epigráfico, no parece ser una función primordial en la escritura sobre campanas (al menos durante varios siglos). Dicha posibilidad se daba sólo en breves momentos de su vida. Al fundirse, y antes de subirse a la torre, las campanas eran expuestas, y los alfabetizados podrían leer ya las oraciones, ya las personas que habían intervenido; pero esta situación duraría pocos días. Una vez subida a la torre, el mensaje sólo sería

⁴ Ver, García-Lobo, Vicente: *Las inscripciones medievales de San Isidoro de León*, pp. 384-385. De hecho, el primer tratado de fundición de campanas, lo escribe el Monje Teófilo Lombardo (*De diversis artibus*, libro III).

leído, ocasionalmente, por algún campanero letrado o visitante. Finalmente, en un supuesto de rotura, quizás fuese leída por última vez antes de ser destruida. Y es que el mensaje formaría parte primordialmente de la función simbólica de la campana, al menos para los siglos XIII-XIX, ya que en el s. XX parece haber aumentado otra vez la importancia de su función de representación. En épocas medievales pues, la legibilidad no es lo fundamental e, incluso, en épocas más tardías, prima la función decorativa.

¿A quién va, pues, dirigido el texto de la campana? Principalmente a Dios, para alabarlo, y demandar su intercesión, o para producir oraciones mediante la realización de un acto mecánico, que implica una voluntad o predisposición hacia Él. También al maligno, conjurándolo, para proteger a la comunidad de sus desgracias. El mecanismo mental, en cierta forma, recuerda al de los molinillos tántricos de oraciones que, sólo girándolos, producen las oraciones escritas en el tambor de giro; así se desprende, incluso, de imágenes recogidas de publicaciones religiosas del siglo XX.

La duración de la escritura en las campanas viene dada generalmente por la duración del soporte, normalmente más dilatada de una generación, lo que determina la aparición de la voluntad de duración del mensaje. Así lo demuestra el hecho de que la mayoría de las inscripciones tienen el año de fabricación, y algunas, incluso, sólo eso.

LA ESCRITURA

Empezaríamos con la Mayúscula Gótica, de la que aparece la transcripción de la campana, actualmente en paradero desconocido, de Sant Vicent de la Roqueta. Es aproximadamente el decenio de la conquista, se aprecian las “d” unciales. Es la escritura epigráfica al uso en la Corona de Aragón en ese momento, manteniéndose ya canonizada hasta 1569.

Este tipo de letra se ve sustituido por la gótica textual, minúscula de referente librario, que se había canonizado en los manuales universitarios y códices eclesiásticos, y que sobrevive hasta 1659 aproximadamente.

La sustituye a su vez, la capital humanística; pervive este tipo de letra con pequeñas modificaciones hasta la segunda mitad del s. XIX. En sus comienzos presenta letras más gruesas, tendencia al módulo cuadrado; posteriormente: trazos más finos, estilización; finalmente presenta aspecto poco cuidado.

El resto de las letras, derivadas de las Capitales, o de las francesas minúsculas, tienen su expansión sobre todo en el s. XX.

Como conclusión se puede adelantar que el fenómeno del retraso de aparición y abandono de uso en los tipos gráficos es bastante generalizado en la epigrafía de las campanas. Se puede deber a la pervivencia de moldes, a un fenómeno de canonización, o lo que es más posible, a una combinación de ambos factores. Hay naturalmente algunas variaciones regionales, como puede ser la pervivencia de la gótica textual en Alemania, pero globalmente los resultados se muestran bastante uniformes.

Pasaremos ahora a casos especiales, comenzando con la campana “Catalina” de la catedral de Valencia que este año precisamente cumple 700 años. Aparte de una inscripción bastante difícil de interpretar, presenta como decoración los cuatro puntos cardinales, otros tantos templos clásicos de cinco columnas de frente, que en la iconografía cristiana solo puede ser asociada al tabernáculo o a la visión del testero del templo de Salomón⁵ y que nos pudiera vincular de alguna forma a los gremios de constructores o albañiles; es el único caso conocido en decoración de templo clásico “per se”, no formando una hornacina.

ALGUNOS CASOS ESPECIALES

Un caso quizás más extraño, es el de la Campana “Mora” de la Catedral de Murcia. Como decoración posee un Pentáculo de cuyos extremos parten filamentos que se arrollan en espiral. Datada por la era hispánica, en 1421, que es 1383 de la Cristiana, ha sido estudiada por Ginés García Martínez (*La aventura de la Mora*), que utilizó entre sus fuentes a José Ballester y su *Alma y cuerpo de una Ciudad, Guía de Murcia*, y ambos utilizaron a Javier Fuentes Ponte en su artículo *La campana de los moros* de 1872.

Es ésta una campana excepcional en todo punto, primero por aparecer las armas reales, de León y Castilla, para señalar el cambio de línea, lo que podría indicar la donación real de la campana por Juan I (en ese mismo año contraía nupcias en mayo con Doña Beatriz de Portugal) donaciones reales de campanas no muy frecuentes (Granada). El texto aparece repartido en dos fajas en el tercio y en el medio pie, si bien se lee primero la inferior, al contrario de la secuencia lógica de lectura, aspecto éste no muy frecuente. El texto, una vez transcrito y restituído dice:

+ : ECCE LIGNUM : + FUGITE : PARTES : ADVERSE : VINCIT : LEO DE
TIBU ● : / : ● : IUDA RADIX DAVIT E ALELULLA : ERA DE MIL E
CCCC E XXI : ANNOS : /

La inscripción como bien indica Martínez se usaba como antífona de Laudes del Oficio divino de la festividad de la Santa Cruz, que se reza del 3 de mayo al 14 de septiembre, esto es, de las cruces de mayo a las de septiembre. El texto no obstante procede del Apocalipsis de San Juan (Ap, 5, 5) y aparece ya en el folio 11 recto del manuscrito Ashmole 1511 de la biblioteca Bodelian, llamado Bestiario de Oxford (s. XIII).

Aparece ligada por una parte la Boda real y el período de utilización del texto, en el mes de mayo. En ese período se realizaba la bendición de términos

⁵ Ilustración del *Tabernáculo en el desierto, Tabernáculo descubierto*, grabado, Londres 1814 en Kira MacNulty, W.: *Masonería*, Ediciones del Prado, Madrid, 1993, pág. 74.

desde la azotea de un campanario o torre prominente (Martínez habla de tocar a conjuros cada día a las 5 de la tarde. Simultáneamente desde una torre “conjuratoria” un sacerdote conjuraría al maligno, pero quizás deba ser interpretado ese toque de otra manera).

Sea como fuere, la campana como dice Ballester primero se llamaba la Mora (por avisar de las correrías de los moros), y después la de los conjuros.

Fuentes Ponte indica “fabricó esta campana la agremiación de Obreros” (es decir masones) lo que es considerado por Martínez a falta de pruebas una “mera concesión a alguna tradición pseudo-cultista”. Sin embargo, cuando en el 1969 se intenta refundir la campana por estar badada, lo que origina el estudio de Martínez, el Diario “La Línea” de Murcia de 18-4-69 escribe claramente de la mora: “¡que por fin va a ser bautizada! (por el contrario, todas las campanas, y más en aquella época se bautizan), y se llamará Santa Eulalia, patrona de la arquitectura”.

¿En qué quedamos? Si los obreros no tenían nada que ver ¿por qué se le pone el nombre de la patrona de la arquitectura? Habla el mismo Martínez de que el pentáculo era símbolo clásico del antisemitismo medieval, dado que lo llevaban los judíos Raquel e Vidas en el poema de Mio Cid (¿no será la estrella de David?). Discrepando de esta explicación me sumo a la mucho más probable que explica: “siendo utilizada por los pitagóricos, que ha figurado mucho en la magia en la edad media”.

Y así es, en el “Grimorio” o Libro de los conjuros de Honorio el Grande publicado por Idries Shah, aparece ligado al pentáculo como protector del mago que lo traza en un círculo en tierra (p. 320), por cierto que también aparecen otros textos usados en campanas (“Iesus autem transiens per medium llorum ibat”, y “et verbum caro factum est”).

En conclusión, tenemos una campana de probable donación real, portadora, de simbología que la relaciona con conjuros de magia, y pudiera relacionarse con los gremios de Obreros.

Similar a la “Mora”, en la Colegiata de Aguilar de Campoo (Palencia) existe una campana que da las horas del reloj, de 90’5 cm. de diámetro y escrita en mayúscula gótica, que porta como decoración en el texto seis pentáculos, y cuatro JHS, junto con la supuesta oración de Santa Ágata en Catania, y en el cuerpo de la campana una cruz potenziada de filamentos.

✠ IHS ★ ★ IHS ★ ★ IHS ★ ★ IHS /
+ MENTEM ☩ SANTAM ☩ SPONTANIA ☩ ONOREM ☩ DEO ☩ PATRI ☩
LIBERACION /

Aquí toda la decoración y texto son protectores, se cree que la oración protegía a Catania de las iras del Etna⁶.

⁶ Mollà i Alcañiz, Salvador-Artemi: “Las Campanas de la Colegiata de Aguilar de Campoo” en *Las campanas. Cultura de un sonido Milenario, Actas del I Congreso Nacional*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1997, pp. 269-282.

Más explícita es sin duda una campana de la parroquia de San Georg in der Klaus en Waidhofen (Niederösterreich) Austria,⁷ de 63 cm. de diámetro que escribe

“INRI + O REX . GLORIE . VENI. CUM. PACE. + AGLA

Este último nombre, además de aparecer en el Grimorio, es identificado por Athanasius Kircher en su obra “Edipo Egipciaco”⁸ como el nombre preferente dado a Dios por la Cábala, entre otros 71 más.

Otra campana interesante fue sin duda una de la primera mitad del s. XIII en la Iglesia de Diemeringuen Alsacia (hoy en día en Francia) (Dto. Bajo Rin)⁹ que fue refundida en 1852, pero por suerte se recogió su inscripción. Ésta rezaba:

+ EL ELOHIM ELOE SABAOTH ELYON ESERICIE ADONAY + IA
TE(TRA)GRAMATON SADAY XPC VINCIT XPC REGNAT XPC IM
(PER)AT + /

La utilización del griego correctamente, en el “nomina sacra” XPC nos indica un posible origen griego de quien escribió la minuta del texto o del fundidor (más corrientemente lo primero); el uso de las abreviaturas nos indica que fue persona de cultura libraria, griego o no; también se muestra ágil en el manejo del latín; poca gente poseía ambas culturas para el siglo trece, recordemos el dicho “Grecus est non legerit”.

El texto latino es el de las laudas galicanas, que se cantaban hasta hace bien poco en algunos oficios; el texto griego es el nombre de Dios Xristos (el ungido) y el texto hebreo son adjetivos o nombres de dios (el fuerte, el divino, el sublime, el señor de los ejércitos, el muy alto, mi maestro, la letra de las letras, todo ascensión).

También en Vitteaux (Côte d’or)¹⁰ una campana de 1406 refundida en 1734 llevaba esta inscripción:

AVE MARIA GRATIA PLENA DOMINUS TECUM Q JESUS :: L’AN MIL
CCCC ET SIX AU MOIS DE NOVEMBRE. GUILLAUME MONOT.
AGIOS OTHEOS ATHAN(A)TOS ST. GERMAIN /

⁷ *Deutschen Inschriften X*, Wiesbaden, Dr. Ludwig Reichert Verlag, 1966, pág. 76.

⁸ Kircher, Athanasius: *Oedipi Aegptiaci Tomus secundus*, Romae, ex Typographia Vitalis Mascardi, 1653, pág. 287.

⁹ Corblet, Jules L’Abbé: *Notice historique et liturgique sur les cloches T-I*, Arras-Paris, 1857, pp. 53-54.

¹⁰ Germain de Maydy, León: Observations sur les formules d’inscription des anciennes cloches de Vitteaux (Côte d’Or), en *Revue de l’Art Chretien T-XLIII*, Lille, Société de S. Agustín, 1894, pp. 424-428.

En Châteu-Ponsac (Haute-Vienne)¹¹ también una inscripción parecida:

AGIOS O THEOS ISCHIROs ATHANATOS ELEISON IMAS. SANCTE
THIRSE ORA PRO NOBIS DEVM ET DEFENDAT NOS A FVLGVRE ET
TEMPESTATE ET AB OMNI MALO AMEN AD MAIOREM DEI LAVDEM.
M.L. BONGRAN CVRÉ PIERRE LALAY I648 /

Ambas, inscripciones griegas, proceden del Trisagio, pero muy raramente se escriben en el griego original. Y nos lleva al dominio de los conjuros protectores, de la parte menos racional del ser humano, que se retrotrae a la antigüedad, que ha pervivido en el medievo y las luces y que se sigue manifestando hoy en día, a pesar de que en nuestra cultura el cientifismo casi adquiere el nivel de religión.

Las campanas con este tipo de inscripciones son muy pocas, realmente raras, pero su salida de la norma nos deja entrever un mundo que pugna por mostrarse en los resquicios de las creencias oficiales, un mundo oculto y mágico, como mágicas son las campanas.

BIBLIOGRAFÍA

- Ausseil, Louis: “Les fondeurs de Cloches en Rousillon du XIVe au XIXe siècle”, *Conflent n° 139-140*, Prades, Groupe de Recherches Historiques et Archéologiques de Conflent, 1986.
- Avarucci, Giuseppe y Salvi, Antonio: *Le iscrizioni medioevali di Cingoli*, Padova, Editrice Antenore, 1986.
- Barbier de Montault, Xavier: “Bibliographie campanaire”, extraite du *Bulletin d'histoire & d'Archéologie religieuses du diocèse de Dijon*, Dijon, 1888.
- Barrau de Lorde, Paul: “Ephigraphie et iconographie campanaires dans la région Pyrénéenne”, *2ond Congrès international d'études Pyrénéennes*, Toulouse, 1957, Tome 6, pp. 73-80.
- Bernardo Paniagua, Josep Maria y Gallent Morco, Merce: *Semiótica i historia: l'Edat Mitjana*, - - - , pp. 321-330.
- Berthélé, Joseph: *Ephemeris Campanographica n° III, XI-XIII, XIV*, Montpellier, Ed. Joseph Berthélé, 1910-1920.
- Blavignac, J.D.: *La cloche. Études sur son histoire et ses rapport avec la société aux différents âges*, Paris, Librairie de Firmin-Didot & cie, 1877.
- Borja Cortijo, Helios: *Libro de Registro del Obispo de Segorbe Juan de Tabuste*, Tesis de Licenciatura inédita, Valencia.
- Calduch Font, Emilio: *Las campanas de Castellón*, Castellón, Imprenta Más, 1939.

¹¹ Blavignac, J.D.: *La cloche. Études sur son histoire et ses rapport avec la société aux différents âges*, Paris, Librairie de Firmin-Didot & cie, 1877 pág. 159.

- Corell i Vicent, Antoni: "La visita d'un frare il·lustrat del segle XVIII a Alfafar", *Boletín informativo municipal de Alfafar* 1991, Alfafar, M.I. Ajuntament d'Alfafar, 1991, pp. 44-46.
- Corpus des Inscriptions de la France Medievale*, Paris, C.N.R.S. publications, 1974-1992, en curso de publicació, publicados 16 vol.
- Damascenus, S. Joannes: "Sancti patris nostri Joannis Damasceni monachi et presbyteri Hierosolomitani, opera omnia quae exstant, Tomus secundus", en *Patrologia Latina*, París, J.-P. Migne Editor, 1860, Col. 38.
- Dasiras Valsa, Xerardo: *Os sinos dos tempos, Campás de Vigo*, Vigo, Concello de Vigo, 1995.
- Die Deutschen Inschriften*, Wiesbaden, Dr. Ludwig Reichert Verlag, 1942-1989, en curso de publicació, publicados 28 vol.
- Du Cange, C.: *Glossarium Mediae et infimae latinitatis*, Graz, Akademische druck v. Verlagsanstalt, reimpressió 1954.
- Favreau, Robert: "Mentem sanctam, spontaneam, honorem deo et patrie liberationem", *Clio et son Regard, Mélanges, d'histoire, d'histoire de l'art et d'archéologie offerts à Jacques Stiennon*, Liège, Pierre Mardaga, 1982.
- Fortunato, Venanti Honori Clementiani: (*Carmina liber II-VI*), M.G.H., *Auctores Antiquissimi, Tomus IV*, ed. Mommsen, T., Berlin, Weidmann, 1881, pág. 34 "Recensuit et emendavit Fridericus Leo".
- García Lobo, Vicente: "Las inscripciones medievales de San Isidoro de León", *Isidoriana n° 1*, León, Isidoriana Editorial, 1987, pp. 371-398.
- García Martínez, Ginés: *La aventura de la Mora*, Murcia, 1970.
- García Pascual, Primitivo y Mollà i Alcañiz, Salvador-Artemi: "Comunicación institucional y no institucional, Inscripciones del Campanar" en *Castello Festa Plena, Magdalena 90*, Castellón, Inculca, 1990, pp. 12-18.
- García y García, Antonio (Director): "II Portugal", en *Synodicon Hispanum*, Madrid, B.A.C., 1982.
- Gimeno Blay, Francisco: *La escritura Gótica en el País Valenciano después de la Conquista del Siglo XIII*, Valencia, Universidad de Valencia, 1985.
- Gimeno Blay, Francisco: "Materiales para el estudio de las escrituras de aparato bajomedievales: La colección epigráfica de Valencia", *Epigraphik 1988*, Wien, Walter Koch ed., Österreichische Akademie der Wissenschaften, 1990.
- Gómez Moreno, Manuel: *Catálogo Monumental de España, Provincia de León*, Madrid, 1925, pag. 208.
- Hübner, Aemilius: *Inscriptiones Hispaniae Christianae*, Berlin, Georgium Reimerum, 1871.
- Jacobsen, Lis y Moltke, Erik: *Danmarks Runeindskrifter*, København, Ejnar Munksgaards forlag, 1942.
- Llop i Bayo, Francesc: Toques de tormentas y otros rituales colectivos para alejar las tormentas, en *Fiesta y liturgia*, Madrid, Ed. Universidad Complutense, 1988, pp. 121-134.

- Molla i Alcañiz, Salvador-Artemi: *Cámpanas góticas Valencianas*, València, Til-
de Ed., 2001.
- Monferrer Guardiola, Ramón: “Las Campanas Góticas de els Ports” en *Actas
del I Congreso de Campaneros de Europa*, Segorbe, Gremi de Campaners
Valencians-Fundación Cajasegorbe, 1996, pp. 223-229.
- Petrucci, Armando: *La scrittura ideologica rappresentazione*, Torino, Einaudi,
1986.
- Petrucci, Armando: “Aspetti Simbolici delle Testimonianze scritte” en *Simboli
e Simbologia nell'alto Medioevo T-II*, Spoleto, Settimana di Spoleto, 1976,
pp. 813-844.
- Righetti, Mario: *Historia de la Liturgia*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristia-
nos, 1955, pp.768-773 y 1205-1261.
- Ritual de la Bendición de la Campana*, Montserrat, Monasterio de Montserrat,
1955.
- Sánchez Real, José: *Fundición de una Campana en 1405*, Valencia, Ed. Univer-
sidad de Valencia, 1982.
- Sanchis Sivera, José: *La Catedral de Valencia*, Valencia, Imprenta de Francisco
Vives Mora, 1909.
- Sutter, Eric: *La grande aventure des cloches*, Paris, Zelig, 1993.
- Theophili, qui et Rugerus, Presbyteri et Monachi: *Libri III de diversis artibus:
seu Diversarum artium schedula*, opera et studio R. Hendrie, Londini,
Johannes Murray, 1847.
- Thurm, Sigrid: “Die Glocken im Krieg und in der ersten Nachkriegszeit”.
- Vauchez, André: “Liturgie et culture: les rogations dans la légende Dorée de
Jacques de Voragine”, *Fiestas y liturgia*, Madrid, Ed. Universidad Complu-
tense de Madrid, 1988, pp. 21-34.
- Vigil, Ciriaco Miguel: *Asturias monumental, epigráfica y diplomática, datos para
la historia de la provincia*, Oviedo, 1887.
- Vives, José: *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, Barcelona,
C.S.I.C., 1969, pag 108, n° 317.
- Voragine, Jacobus de: *Legenda Aurea Sanctorum*, Venetiis, Antonius de Strata
et Marcus Catanellus, 1 Julio, 1480.

LA CULTURA DE LA CAMPANA

EL lenguaje de las campanas ha constituido una forma de comunicación de indudable importancia en el pasado como mecanismo de coordinación, llamada, aviso y expresión de sentimientos colectivos de las poblaciones. Recuperar elementos que han sido tan importantes en el pasado, siquiera de manera anacrónica, es una forma de recuperar algo de nosotros mismos, de conocernos un poco mejor.

En este foro de la Económica hemos podido contar con algunas de las personas que en nuestra ciudad más conocen este tema, pues lo viven con especial cariño gracias al cual vienen realizando un gran trabajo de recuperación de este acerbo cultural.

En la conferencia han intervenido D. Javier Martín, Presidente del “Gremi de Campaners Valencians”, D. Salvador Mollá, Doctor en Geografía e Historia y “epigrafista de campanas” –estudioso de las inscripciones que se encuentran en las campanas plenas de significados simbólicos– y D. Francesc Llop i Bayo, también del “Gremi de Campaners Valencians”, Presidente de la asociación “Campaneros de la Catedral de Valencia” y asesor de la Conselleria de Cultura y del Ministerio de Cultura en temas etnológicos, todos ellos bajo la coordinación y presentación del socio y miembro de la Junta de Gobierno de la Económica de Amigos del País, D. Juan José Vilata y la presidencia del Secretario General de la Económica, D. José Asensio.

Los textos con los temas tratados se incorporarán, como es habitual, a los Anales de la Económica y, en líneas generales hablaron fundamentalmente de las campanas de nuestro entorno, que tan bien conocen

Las campanas, hoy meras comparsas de la vida de la ciudad, tienen un origen de base sagrada, vinculado al rito desde su propio nacimiento y de gran contenido simbólico, representando un camino de comunicación entre Dios y hacia la divinidad.

En su momento de esplendor prácticamente ordenaban la vida de las colectividades humanas, construyendo los tiempos de las mismas a las que, además, dotaban de identidad y de comunicación mediante un complicado sistema de signos, particular para cada comunidad.

Su origen se pierde en la noche del tiempo, pero su expansión se produce con el Cristianismo por medio de los monasterios que colonizaron y ordenaron el espacio abandonado por las estructuras políticas del periclitado Imperio Romano, en competencia y colaboración con Señores y Reyes, a lo largo de la Edad Media, integrándose y organizando la vida en las ciudades medievales y continuando en las modernas por el impulso de integración político/religioso de la Reforma y la Contrarreforma, penetrando en el siglo XIX y aún en el XX gracias a su carácter identitario, simbólico y de comunicación.

Su importancia en la vida de la comunidad fue tal que, a pesar de su origen y simbología sagrada, las instancias civiles se implicaron en su financiación y protección mostrando en algunas ocasiones cierto sentido de propiedad sobre las mismas, en competencia con el eclesiástico originario.

También se pusieron en evidencia en las intervenciones de la Mesa la riqueza y complejidad del lenguaje de las campanas con unas referencias a la significación de diversos “toques”. Y así mismo se trató el contenido de las inscripciones que figuran en las mismas, de su significado y trascendencia, así como de los ritos y protocolos que rodean el nacimiento de una campana y que ponen en evidencia la relevancia que se les concedía.

SANTIAGO L. DEL AGUA
La Económica. Luces y Sombras